



De la UVI a la EBAU en un año

Julio Pérez ha aprobado Bachillerato con éxito a pesar de un curso complicado. Tras perder movilidad en un brazo, es uno de los jóvenes que realiza estos días la prueba adaptada de acceso a la Universidad

G.M. | SALAMANCA

COMO cualquier joven de su edad, Julio Pérez comenzó su último curso de Bachillerato con la vista puesta en el futuro. Sabía que se enfrentaba a un año lleno de nerviosismo, noches en vela y en el que la EBAU sería la gran protagonista. Sin embargo, el pasado mes de septiembre un inesperado ataque asmático le mandó directo al hospital y le obligó a estar más de un mes en la UVI, un episodio que le ha afectado a la movilidad de su brazo y le impide escribir con la misma agilidad que antes. A lo largo de estos meses se ha empleado a fondo para recuperar el tiempo perdido y ahora precisamente es lo que necesita, tiempo. "Ahora no escribo con la misma agilidad", explica el futuro ingeniero.

Por ello, con el objetivo de que esta discapacidad no le suponga ningún impedimento a la hora de conseguir sus sueños, forma parte del reducido grupo de alumnos que estos días afrontan la prueba de acceso a la Universidad adaptada, un examen para el que ha tenido que estudiar exactamente el mismo temario que el resto de estudiantes pero cuyo desarrollo afronta de manera diferente. "Básicamente tenemos media hora más de duración, el apoyo de los técnicos de la Unidad de Discapacidad, y la posibilidad de salir de clase siempre que lo necesitemos", explica Guillermo Carpio.

El joven, que lucha estos días por sacar un 10,6 para acceder al Grado de Enfermería, sufre Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad y asegura que concentrarse a la hora de afrontar un examen de este tipo, con los nervios de por medio, puede suponer todo un reto. "Me entretengo mucho y a



Guillermo Carpio, Julio Pérez, Santiago Hernández y Sandra Urbón en la Facultad de Ciencias. | L.G.

Disponen de más tiempo para hacer el examen, la posibilidad de salir del aula y el apoyo de los expertos

la hora de estudiar también puede ser muy complicado. Yo no puedo estar sentado mucho tiempo y cada poco tengo que hacer un descanso", relata. Es por ello, que los profesionales que estos días realizan el examen junto a él se emplean a fondo en explicarle antes de un examen cómo estructurar la prueba y los objetivos que debe marcarse para salir airoso del ejercicio. "Cada hora me tengo que levantar y si necesito salir fuera ellos me acompañan", cuenta. Lo mismo le ocurre a Santiago Hernández. Padece un problema intestinal por lo que en su caso es necesario que le permitan acudir al baño cada

vez que lo requiera.

Exámenes con el mismo temario y sin ningún privilegio. Aunque muchos podrían encontrar en estas medidas una 'ventaja', como podría ser la posibilidad de que aprovechen uno de estos momentos para consultar un concepto —algo que no ocurre al ir siempre acompañados y no poder llevar consigo ciertos objetos personales como puede ser un teléfono móvil— los alumnos aseguran que son una serie de medidas "necesarias" y en ninguno de los casos lo consideran un privilegio.

Y es que aunque pueda parecer insignificante, cualquier

DECLARACIONES Lorenzo García TÉCNICO

"El objetivo es que tengan las mismas oportunidades"

Lorenzo García es uno de los técnicos de la Unidad de Discapacidad de la Universidad de Salamanca que estos días apoya y ayuda al reducido grupo de alumnos que, con algún tipo de discapacidad o necesidades especiales, se enfrentan al examen que marcará su futuro. El experto asegura que el asesoramiento depende mucho de las circunstancias de cada estudiante y que por ello la labor de los técnicos es específica para cada caso. "Les acompañamos si por algún motivo tienen que salir de clase, a otros a la hora de empezar la prueba les ayudamos a estructurarla, se les recuerda que se tienen que ceñir a lo que piden las preguntas para que no se dispersen... El objetivo es que tengan las mismas oportunidades".

trastorno puede afectar mucho al desarrollo del examen. Sandra Urbón es diabética y es el claro ejemplo de ello. "Hoy (por ayer) estoy bastante más relajada pero en el primer examen, en el de Lengua Castellana y Literatura, estaba muy nerviosa y ahí sí que me influyó bastante. Cuando salí del aula tenía el azúcar bastante alta", afirma.

Sea la necesidad que sea, lo que tienen claro todos y cada uno de ellos es que ninguna de ellas pondrán límites a su carrera profesional. "Habrà que intentarlo", bromea Guillermo sobre la posibilidad de acceder al Grado de Enfermería.